

EL COLOMBIANO.COM | Inicio edición impresa |



Hallazgo de talla mundial para el hombre y la tierra

- El hallazgo causa revuelo en la comunidad científica internacional.
- La aplicación en humanos salva pacientes terminales de cáncer y sida.
- Se elimina la contaminación y se asegura producción alimentaria.

Por
Lilliana Vélez de Restrepo
Medellín

Si la fe mueve montañas, el amor las salva y las transforma. Esta es la realidad que desde hace unos meses se vive en los campos colombianos y que ha causado revuelo entre la comunidad científica internacional.

Gracias al descubrimiento que el investigador antioqueño Leonardo Carvajal Posada acaba de patentar en Estados Unidos para convertir el CO₂ de procesos industriales en materia orgánica, la contaminación atmosférica, que está dañando la capa de ozono, dejará de ser un dolor de cabeza mundial. Y, para acabar de ajustar, el mismo proceso ayudará a solucionar el hambre, otro flagelo global.

Llegar a este descubrimiento que Carvajal define como "una solución simple", le significó "meter las patas" muchas veces, miles de horas de prueba y ensayo, una férrea disciplina, la paciencia de su familia y hasta el último centavo de su patrimonio. "Llegó un momento en que en la casa no había con qué pagar el arriendo, los servicios ni el mercado", recuerda el doctor Carvajal, a la vez que confiesa que nunca nadie lo ha patrocinado.

Lo único que tenía claro era el amor por su esposa. El temor de perderla, cuando le diagnosticaron cáncer se le volvió una obsesión que lo llevó a estudiar de 10 a 12 horas diarias todo lo relacionado con este flagelo, a través de internet.

Encontró, entonces, las propiedades curativas de la penca sábila y para entender por qué tenía poderes anticancerígenos, se dedicó a estudiar sobre fotosíntesis. "Fueron entonces seis años estudiando casi 15 horas diarias sólo fotosíntesis, la bioquímica vegetal, en la teoría electromagnética".

Fue así como sin ser agrónomo, químico, biólogo ni bioquímico, este antioqueño que estudió economía porque le tocó, y música por gusto, se convirtió en uno de los destacados investigadores del país y, desde hace seis meses, hace parte del grupo de científicos que hace "un poco de cosas en agricultura, medicina, procesos industriales de biorremediación en agua" y un largo etcétera.

Su primer logro fue hacer que la penca sábila codificara



Cortesía
Una de las recientes aplicaciones se ejecuta en los cultivos de bananos en la zona de Urabá.



¿Alguna vez había imaginado que un cultivo de hortensias pudiera llegar a crecer más de un metro con cincuenta? En una finca en el municipio de La Ceja, en el Oriente antioqueño, Leonardo Carvajal, de pie, entre su cultivo, causa asombro entre quienes con



Cortesía
El tamaño de este cultivo lleva a más de uno a dudar de que se trata de un sembrado de espárragos.



En primer lugar, los investigadores crearon algo que normalmente no hace: un compuesto que se llama sesquióxido de germanio, para el tratamiento de cáncer, sida y enfermedades en general de inmunodeficiencia.

Una carambola

En este proceso le tocó estudiar también el ciclo del carbono que, en términos muy simples, es cuando las plantas capturan, a través de la fotosíntesis, CO₂ del aire por los estomas y suben agua del suelo por el xilema. "En la fase oscura el carbono del CO₂ que toman del aire lo juntan con hidrógeno del agua que subió del suelo y con oxígeno, y forman C₆H₁₂O₆, o sea carbohidratos".

Entender este proceso le tomó a Leonardo Carvajal años pero también lo llevó a buscarle una solución al aumento del hueco de la capa de ozono, causado por grandes emisiones de CO₂. Sabía que tenía que haber una forma de capturar ese CO₂ y hacer, a nivel industrial, el mismo proceso que realizan las plantas. "El único proceso químico, físico y bioquímico que se conoce para que a partir del CO₂ se fabriquen moléculas orgánicas es la fotosíntesis", afirma el investigador.

Luego de unos años de prueba y ensayo, en combinación con campos electromagnéticos negativos y positivos, el doctor Carvajal halló la solución. "Es algo tan simple que a nadie se le había ocurrido. Hay cosas que no se han hecho porque la academia nos está enseñando a pensar en la estratosfera y por eso no vemos las cosas simples de la vida", asevera.

Gracias a su hallazgo, el control de las emisiones de CO₂ es un hecho, así como el mejoramiento de los campos, con producciones sanas y ricas en proteínas, que ayudarán a mitigar el hambre.

Para todo

El doctor Carvajal aprendió que las plantas pueden fabricar en la fotosíntesis determinadas moléculas según el uso que se les vaya a dar. Así puede, a partir de la captura de CO₂, fabricar materia orgánica y orientarla para que en esas reacciones resulten por ejemplo hormonas promotoras de crecimiento vegetal; otro tipo de moléculas que estimulan la reproducción de microorganismos en el suelo para que aumente la vida microbiana y éste sea más productivo.

"Todas las células que hacen fotosíntesis tienen la propiedad de producir carbohidratos y aminoácidos y a partir de ellos, proteínas. Entonces se puede inducir a esas células a que produzcan muchísimo más de algo que ellas tienen la propiedad de producir", explica el doctor Carvajal.

Los ejemplos ya abundan en diversos casos agrícolas: uno es el cultivo del pasto estrella, que normalmente codifica un 9 por ciento de proteína y que se llevó a un 26,9 por ciento de proteína. Y ese mismo pasto que normalmente codifica un 1 por ciento de extracto etéreo o sea de grasas, lo llevó a que codificara un 3.37 por ciento de grasas, mediante inducciones bioquímicas en la fotosíntesis, sin ser necesario la manipulación genética.

Tasa especial

Con esta tecnología el doctor Carvajal ha logrado maravillas: hacer que una mata de fresas produzca 3 kilos en 10 meses, cuando lo normal es 1,2 kilos en un año; o que 500 palos de naranjas tangelo que producían 2 o 3 toneladas al año pasaran a producir 2 o 3 toneladas cada 10 días. "Incluso, los podía programar para que produjeran naranjas cuando nadie más tenía cosecha. Para mí se convirtieron en un gran laboratorio".

Los espárragos, bananos, tomates y hasta los huevos han transformado su producción con excelentes resultados. También lo han hecho los bovinos, equinos y hasta el café.


Precisamente con el grano de exportación batió récord mundial de producción de café por árbol por año, sin utilizar ni un gramo de químicos. "Llevé el café a que diera una tasa muy especial y que varias veces fuera calificada con 10, el máximo puntaje en Colombia".

Era un café con 200 por ciento más de cafeína que uno normal y 300 por ciento más de aceite. A algunos no les gustó porque les pareció muy fuerte, pero a los japoneses les fascinó. A pesar de los resultados, los técnicos de la Federación Nacional de Cafeteros no apoyaron el proyecto.

La salud

En el proceso de la fotosíntesis el doctor Leonardo Carvajal convierte las plantas en máquinas de fabricar moléculas mediante estímulos físicos, químicos y bioquímicos, y las induce a que produzcan determinados compuestos, de acuerdo con la propiedad genética que tengan las especies tratadas.

Su hallazgo, luego de ser patentado en Washington, ya ocasionó un gran revuelo en la



Robinson Sáenz
"Creo que la vida es simple y simple es la solución a todo. Las cosas se hacen difíciles cuando el hombre se cree sabio, rico y poderoso, y juega a ser Dios": Leonardo Carvajal.

comunidad científica internacional. Infortunadamente, en el ámbito nacional solo unos pocos conocen la dimensión de su trabajo porque, insiste, nadie es profeta en su tierra.

Por esto, el privilegio del desarrollo de esta tecnología se lo han ganado empresas de la Unión Europea.

Este aspecto no lo desvela. Al contrario, se niega de lleno a ser protagonista. "Creo que la fama es el peor enemigo del conocimiento puro", señala.

Prefiere seguir trabajando en forma callada y permanente como asesor en diversos cultivos, y como investigador incansable en procura de nuevas posibilidades que le ayuden a la humanidad a vivir sanamente.

Esto explica sus trabajos de magnetoterapia, hidroterapia, fitoterapia y de las moléculas que fabrica con CO₂.

En este momento el doctor Leonardo Carvajal adelanta los protocolos de los casos en los que su solución ha obrado milagros para bien de la humanidad.

Ayuda al lector

Repercusiones en el comportamiento

Según explica el doctor Leonardo Carvajal, hace 200 millones de años la electronegatividad de la tierra era muy distinta a lo que es ahora y este cambio tiene importantes repercusiones en el comportamiento de la gente.

"Desde la revolución verde y la industrial, la gente se enferma más y los animales y las plantas también. Y para entenderlo mejor, pone como ejemplo a quienes trabajan en edificios de concreto con varillas de hierro, cables de alta tensión, transformadores, aires acondicionados y repletos de computadores, donde el ambiente tiene más iones positivos que negativos. "Por esta razón la gente se cansa, le duele la cabeza. La bioquímica celular de estas personas sometidas a estos ambientes no es perfecta, producen muchos radicales libres, hay envejecimiento celular y muchas toxinas". Esto lleva a que las personas se vuelvan irascibles y se tengan que estar parando del puesto con frecuencia. "Si en ese edificio se pone un generador de iones negativos el comportamiento de las personas será diferente: más pausados, pensarán con más lógica, se enfermarán menos y serán más felices".

